

INSTITUTO UNIVERSITARIO ASOCIACIÓN CRISTIANA DE JÓVENES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN FÍSICA, RECREACIÓN Y DEPORTE

ANÁLISIS DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL REMATE AL
ARCO DE LA SELECCIÓN SUB 20 URUGUAYA EN EL
MUNDIAL DE COREA DEL SUR 2017

Asignatura: Trabajo final de Grado presentado al Instituto Universitario Asociación Cristiana de Jóvenes, como parte de los requisitos para la obtención del Diploma de Graduación en la Licenciatura de Educación Física, Recreación y Deporte

Tutor: Andrés González

JOAN PORTO
SANTIAGO ROSSO

MONTEVIDEO

2017

DECLARACION DE AUTORIA

Los abajo firmantes Joan Porto y Santiago Rosso, somos los autores y los responsables de todos los contenidos y las opiniones expresadas en este documento, que no necesariamente son compartidas por el Instituto Universitario Asociación Cristiana de Jóvenes.

Firma:

Aclaración:

Firma:

Aclaración:

INDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. ENCUADRE TEÓRICO	3
2.1 Fútbol.....	3
2.2 Remate.....	3
2.2.1 Formas de finalización	4
2.2.2 Zonas de localización del remate	4
2.3 Posiciones en cancha	5
2.4 Zonas de terreno de juego.....	7
2.5 Eficacia.....	9
2.6 Antecedentes	9
3. PROPUESTA METODOLOGICA	11
3.1 Modelo de investigación.....	11
3.2 Diseños observacionales.....	12
3.3 Nivel de investigación	12
3.4 Niveles de muestreo	12
3.5 Instrumentos de recolección	12
3.6 Instrumento de observación.....	13
3.7 Calidad del dato.....	14
3.8 Tratamiento de los datos.....	15
3.9 Procedimiento.....	15
4. RESULTADOS Y DISCUSION.....	16
4.1 Eficacia general de los remates	16
4.2 Eficacia según partido	17
4.3 Eficacia de los remates según el resultado parcial	18
4.4 Eficacia de los remates según la zona de remate.....	19
4.5 Eficacia de los remates según posición del jugador	20
4.6 Eficacia según la posición	21
4.7 Eficacia según tipo de finalización.....	22
4.8 Eficacia según acción previa al remate.....	23
4.9 Acción previa según la forma de finalización	24
4.10 Eficacia según momento del partido	25
5. CONCLUSIONES.....	26
6. REFERENCIAS	28
ANEXO	XXXVII

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Zona de localización del remate.....	5
Figura 2. División de arco.	5
Figura 3. Distribución de los jugadores según el sistema.....	7
Figura 4. Zonas del terreno de juego	8
Figura 5. Zonas de anotación.....	8
Figura 6. Zonas del terreno de juego.	9
Figura 7. Resultado de las finalizaciones de los remates.	16
Figura 8. Distribución de remates por partido.....	17
Figura 9. Distribución de los remates en función del resultado parcial.....	18
Figura 10. Distribución de remates según la zona de la cancha.	19
Figura 11. Distribución de los remates según posición de jugador.	20
Figura 12. Distribución de los remates según la acción previa.	23
Figura 13. Distribución de la acción previa según la forma de finalización.	24
Figura 14. Distribución de los remates según el momento del partido.	25

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Eficacia de remate por posición en cancha.....	21
Tabla 2. Resultado y tipo de finalizaciones.....	22

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las características de los remates de la Selección Uruguay Sub 20, en el Mundial de Fútbol 2017. Para ello, se plantearon objetivos específicos dirigidos a valorar la eficacia del remate en función de la zona en que se produce, según las formas de finalización, de acuerdo a la posición del jugador que remata, considerando la procedencia del balón y tomando en cuenta el momento del partido en que se remata. El estudio se basó en la metodología observacional. Se elaboró un instrumento de recolección de datos y para garantizar la calidad se realizaron pruebas kappa interobservador e intraobservador al comenzar el proceso de observación. Se analizaron 124 remates en 7 partidos. Como resultados destacados se registraron $17,7 \pm 5,8$ remates por partido, donde la eficacia fue de 5,6%. La zona más eficaz fue dentro del área y la acción previa que generó más eficacia fue la falta de tiro directo. En cuanto a la forma de finalización, predominaron los remates con el pie sobre los remates de cabeza, aunque estos últimos tuvieron un mayor porcentaje de eficacia. Por otro lado, el lapso donde se remató más veces al arco fue entre el minuto 76 y el minuto 90. Finalmente, los jugadores que mayor eficacia demostraron fueron los mediocampistas por banda.

Palabras claves: Fútbol. Remates. Mundial. Eficacia.

1. INTRODUCCIÓN

El remate al arco es uno de los componentes más importantes del fútbol en tanto su finalidad o propósito es el gol. En ese sentido, el resultado de un partido de fútbol se puede definir como el éxito en las acciones de remate. Castelo (1999) define al remate como “toda la acción técnico-táctica ejercida por el jugador sobre el balón, con el objetivo de introducirlo en la portería contraria” (p. 214).

El interés en el estudio de esta temática surge debido a la importancia que tiene el remate al arco dentro de la fase ofensiva en el fútbol. Lago, Lago, Rey, Casais y Domínguez (2012) señalan que en el fútbol existen diferentes indicadores y uno de ellos es el resultado de los remates al arco, el cual ofrece un mayor abanico de posibilidades a la hora de analizar rendimientos. Por su parte Tenga, Ronglan, y Bahr (2010) han constatado que los remates al arco pueden ser analizados como variables directas para los goles marcados.

Se encuentran diversos antecedentes sobre las finalizaciones de las jugadas ofensivas, Delgado, Domenech, Guzmán, y Méndez (2013) estudiaron el rendimiento del equipo en la fase ofensiva, relacionada con la participación exitosa y no exitosa en la Copa Mundial de Fútbol 2010; obteniendo como resultado que los equipos exitosos tuvieron mejores valores en todas las variables ofensivas (gol, total remates, remates al arco, eficacia ofensiva), a excepción de los remates afuera que predominaron en los equipos no exitosos. Por su parte, Chequini y Teixeira (2016) analizaron la relación entre las acciones finales que culminaron en gol y jugar de local en el Campeonato Brasileño de 2009 – Serie A. Los resultados señalaron que los remates al arco que culminaron en gol fueron en su mayoría en la zona central.

Cabe destacar la investigación realizada por Gómez, Gómez y Jiménez (2013) donde se analiza las variables: remate afuera y remate a portería. Los resultados arrojaron que en los partidos disputados en la Copa Mundial 2006 estas dos variables fueron determinantes a favor del equipo vencedor.

En base a todo ello, se propone como pregunta de investigación, ¿cuáles son las características de los remates al arco de la selección uruguaya de fútbol sub 20 en el Mundial de Corea del Sur 2017?

En cuanto al objetivo general, lo que se pretende es determinar las características de los remates al arco de la selección uruguaya de fútbol sub 20.

Los objetivos específicos propuestos son:

- Determinar y analizar la zona en que se produce el remate al arco y su eficacia.
- Describir las formas de finalización y relacionarlas con la eficacia.
- Establecer el número de remates al arco en relación con el resultado parcial.
- Determinar la posición del jugador que remata y relacionarla con la eficacia.
- Determinar procedencia de balón y gesto técnico realizado por el jugador previo al remate.
- Determinar el momento del partido en que se ejecuta el remate.

2. ENCUADRE TEÓRICO

2.1 Fútbol

Según Navarro, Reyes y Acedo (2014) el fútbol es el deporte universal de nuestros tiempos por ser la actividad deportiva más practicada y observada a nivel mundial. Esto también se debe a la gran difusión de los medios de comunicación, que junto a las características del deporte hacen que sea el más popular. El fútbol según la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA, 2011) es un deporte que se practica con una pelota esférica, donde se enfrentan dos equipos que cuentan con once jugadores cada uno (un arquero y diez jugadores de campo). En este deporte se pueden utilizar todas las partes del cuerpo, menos los brazos y las manos, a excepción del arquero, que es el único que puede atrapar la pelota con las manos dentro de los límites de su propia área. El objetivo del juego es desplazar la pelota a través del campo para intentar ubicarla dentro del arco contrario. El equipo que marque más goles será el ganador.

Según Hernández (1994) el fútbol pertenece al grupo de juegos cooperativos y de oposición, teniendo seis parámetros configuradores de la lógica interna, que son: reglas, técnica, espacio, tiempo, comunicación y estrategia. La oposición del deporte hace que ambos equipos transiten dos fases distintas: la defensiva y la ofensiva o de ataque. A la hora de definir una jugada, el remate al arco es la consumación lógica del ataque. En este gesto se manifiestan iniciativa, decisión, voluntad y determinación. Si bien no todos los remates al arco terminan en gol, al fútbol se lo puede ver como el aprovechamiento de las oportunidades creadas por el equipo para lograr convertir. El fútbol tiene diferentes acciones técnico-tácticas que determinan el rendimiento y permiten alcanzar o no el objetivo. Una de las más importantes es el remate, concepto que a continuación se desarrollará.

2.2 Remate

Castelo (1999) sostiene que el remate es la fase del proceso ofensivo que culmina todo el trabajo del equipo para obtener el gol. Se desarrolla en una zona restringida del terreno de juego donde la presión de los adversarios es elevada y el espacio de realización es diminuto. Por lo tanto, requiere un alto nivel de precisión a un ritmo elevado en donde la espontaneidad, la determinación y creatividad son los componentes más evidentes de esta fase del ataque.

Por otra parte, Yañez et al. (2015) define al remate como la culminación de la jugada ofensiva individual y colectiva con un golpe al balón intencionado buscando superar al guardameta rival, lo que da como resultado convertir el remate en gol.

2.2.1 Formas de finalización

Castelo (1999) señala que uno de los aspectos fundamentales a la hora de rematar al arco es utilizar la técnica más ajustada a la situación de juego en que se encuentre y sea necesaria para vencer al arquero, quien es la oposición directa. Maneiro (2014) en su investigación establece dos categorías para la finalización de las acciones ofensivas: a) finalización con la cabeza, la cual abarca cualquier remate que sea ejecutado con esa parte del cuerpo, con el pecho o con cualquier parte del miembro superior; o b) finalización con el pie la que abarca los remates impactados con el pie o cualquier parte del miembro inferior.

A su vez, dentro de las finalizaciones mediante remate con el pie o miembros inferiores, existe la posibilidad de un remate a balón parado. Según Silva (2011) las acciones a balón parado son acciones motrices de los jugadores que parten de la reanudación del juego tras una interrupción reglamentaria. Estas acciones pueden ser tanto ofensivas como defensivas, y existen varios tipos. Silva (2011) establece que existen ocho modalidades distintas: tiro penal, tiro libre directo, saque de esquina, saque de salida, saque de meta, tiro libre indirecto, saque neutral y saque de bandas. Este último, tiene como objetivo reanudar el juego, con la particularidad de que se realiza desde afuera del campo de juego y con las manos (FIFA, 2011).

Por otra parte, también dependerá de si son directos o indirectos y si son ofensivos y defensivos. Por directo se entiende que es válido el remate al arco sin que nadie más toque la pelota, y por indirecto lo contrario, es necesario que exista el toque previo de un segundo jugador antes de que ingrese el balón para ser válido.

Es correcto aclarar que en ninguno de los casos, el ejecutante podrá tocar nuevamente el balón sin un previo contacto de otro jugador. En caso de que esto suceda, se marcará tiro libre indirecto para el equipo rival (FIFA, 2011).

2.2.2 Zonas de localización del remate

A partir de estudios que presentan la localización del remate encontramos distintas maneras de división para recabar datos.

Para Chequini y Teixeira (2016) se pueden diferenciar 15 zonas diferentes de localización del remate como muestra la figura 1: parte superior (G1, G2, G3, G4 y G5), centro (G6, G7, G8, G9 y G10) y parte inferior (G11, G12, G13, G14 y G15).

G1	G2	G3	G4	G5
G6	G7	G8	G9	G10
G11	G12	G13	G14	G15

Figura 1. Zona de localización del remate. Fuente: Chequini y Teixeira (2016).

Por otra parte López, López y Palao (2010) en su estudio sobre la eficacia de los penales, plantea una división del arco en 8 zonas (Figura 2).

ZONA 1	ZONA 2	ZONA 3	ZONA 4
ZONA 5	ZONA 6	ZONA 7	ZONA 8

Figura 2. División de arco. Fuente: López, López y Palao (2010)

2.3 Posiciones en cancha

Para alcanzar los objetivos es necesario idear estrategias que permitan hacerlo. En el fútbol dependerá mucho de la persona que se encuentre al mando y de cómo sea su idea de juego para cumplir objetivos. Según Heddergott (1978) los distintos tipos de futbolistas se establecen por las características físicas, psicológicas y técnicas de cada jugador. El autor señala que, observando estas particularidades, el entrenador conocerá el funcionamiento del equipo y el rendimiento de cada individuo.

A su vez, Castelo (1999) habla de la planificación estratégica y de la planificación táctica. La planificación estratégica es la que “se caracteriza por la elección de las estrategias más eficaces con el fin de obligar al equipo adversario a jugar en condiciones desfavorables y, en consecuencia, más ventajosas para el equipo propio” (Castelo, 1999, p.19). Además, el autor agrega que deberá adaptarse en función a las condiciones (terreno) y de la especificidad (rival) durante el desarrollo de la competición.

Por otra parte, la planificación táctica es la puesta en práctica de lo conceptual y la planificación estratégica. Se intentará de esta manera “aplicar de forma racional y oportuna, durante el juego, las cualidades física, técnico-tácticas y psicológicas tanto individuales como colectivas de todos los jugadores que constituyen el equipo. Seleccionándolos, organizándolos y coordinándolos unitariamente con el fin de concretar los objetivos preestablecidos” (Castelo, 1999, p.20).

Mombaerts (2000) señala que el sistema de juego es el reparto de función y distribución de los papeles en la cancha. Agrega que se trata, en primer lugar, de una “estructura con connotación defensiva” (p.63). El autor señala que en el fútbol moderno, los sistemas de juego se van adaptando durante el partido, a las necesidades del equipo y a las capacidades propias.

El entrenador de la selección uruguaya sub 20 optó por un sistema 4-5-1, conformado por cuatro defensores (dos centrales y dos laterales), cinco mediocampistas (dos por bandas y tres centrales) y un único puntero. Esta distribución de los jugadores en el campo de juego, como se mencionó anteriormente, puede alterarse dependiendo las situaciones durante el partido.

Heddergott (1978) sostiene que los defensores laterales se encargan de proteger los lados laterales de la defensa, y que además de su trabajo de marcación hombre a hombre en defensa, sabe pasar al ataque con facilidad, y que “con fuerza y eficacia logra poner en peligro sorpresivamente al arco adversario” (p. 206).

Por otra parte, los defensores centrales son aquellos jugadores que se ubican en el centro de la defensa. Están encargados de repeler ataques del rival y durante todo el partido lidian con los punteros. Si las circunstancias lo permiten, interviene de manera sorpresiva con tiros de larga distancia o en jugadas a balón parado (Heddergott, 1978).

Cuando nos referimos a los mediocampistas, hablamos de los jugadores que ocupan la mitad del campo, ubicándose entre los defensores y los punteros. Estos jugadores son

esenciales para el equipo sin importar cuál sea el sistema o estructura de juego. La importancia de su trabajo se debe a que cumplen la doble función, tanto de defender, como la de dirigir el ataque generando peligro al rival en busca del gol (Heddergott, 1978). Las características del jugador determinan si juegan por el centro o por las bandas.

Heddergott (1978) señala que el puntero debe ser “ágil, diestro en el dribleo, sagaz en el duelo, de gran decisión, veloz en la entrada y potente en la definición” (p.238). Debe asociarse con defensores y mediocampistas, ya que debe recibir y oficiar de referencia en los ataques, siendo la descarga necesaria para que el equipo avance. A su vez, el autor señala que el puntero debe llegar al área rival, finalizando la jugada con un remate al arco con fuerza y dirección.

Fuentes y Fullaondo (2011) indican que este sistema (4-5-1) cuenta con un rápido repliegue hasta la mitad de campo y permite jugar al contraataque (Figura 3).

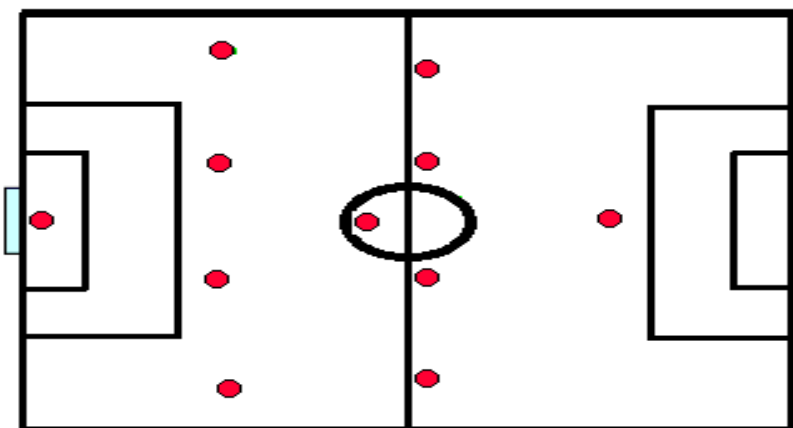


Figura 3. Distribución de los jugadores según el sistema. Fuente: Fuentes y Fullaondo (2011)

2.4 Zonas de terreno de juego

El campo de juego mide entre 90 metros y 110 metros de largo y entre 40 metros y 60 metros de ancho. Dentro de las posibilidades de división del terreno, para nuestro trabajo es interesante la clasificación que plantean Oliva y Blanco (2011) en su trabajo, la cual permite visualizar las zonas ofensivas, donde se producirán los remates, como muestra la figura 4.

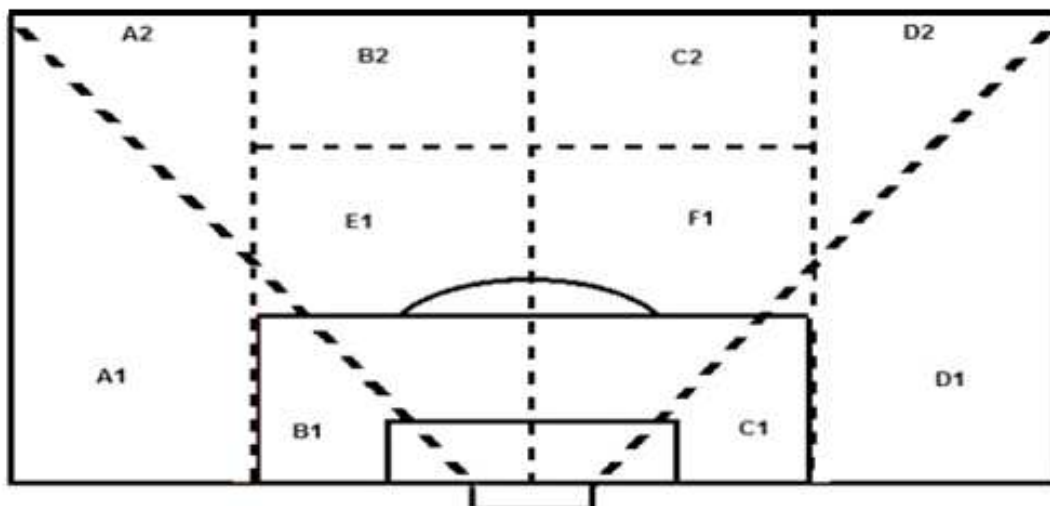


Figura 4. Zonas del terreno de juego. Fuente: Oliva y Blanco (2011)

A partir del trabajo de Oliva y Blanco (2011) se comprenderá el área como zona cercana al arco a la hora del remate, por lo que se entenderá al resto de los puntos como lejanos, como muestra la figura 4.

Pollard, Ensum y Taylor (2004) plantean una clasificación del terreno de juego donde se divide en cuatro zonas: ofensiva, pre ofensiva, pre defensiva y defensiva. Dentro de la zona ofensiva se encuentra el pentágono, que es definido como “espacio seleccionado del terreno de juego desde donde se dispone de una distancia inferior a 20 metros de la portería y un alto ángulo de tiro” (p. 51). Se puede observar en la figura 5.

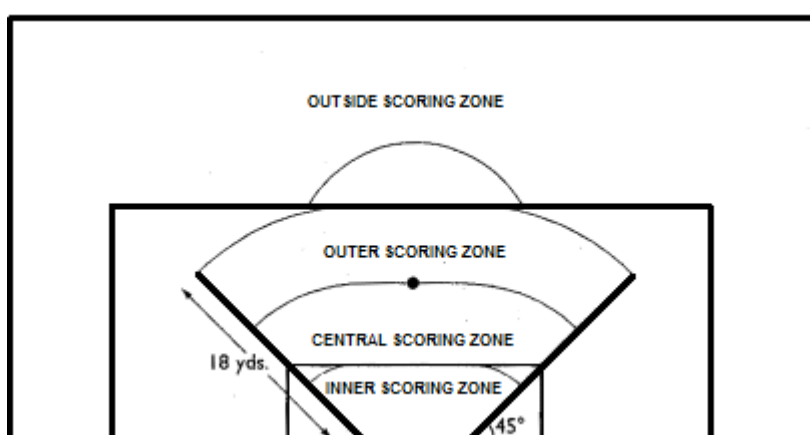


Figura 5. Zonas de anotación. Fuente: Pollard, Ensum y Taylor (2004)

Por otra parte, Chequini y Teixeira (2016) en su trabajo establecen una división de la cancha en 15 partes iguales, tomando la mitad de cancha ofensiva (A1, A2, A3, B1, B2, B3, B4, B5, B6 y B7) y una pequeña parte de la mitad defensiva (B8, B9, B10, B11 y B12), como se muestra en la figura 6.

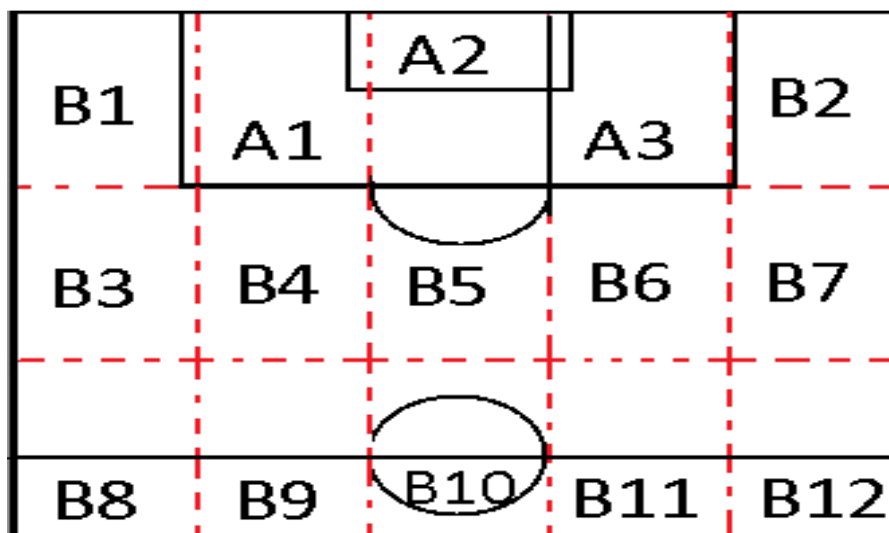


Figura 6. Zonas del terreno de juego. Fuente: Chequini y Teixeira (2016)

2.5 Eficacia

González (2012) sostiene que un jugador eficaz es aquel que actúa con certeza logrando cumplir los objetivos en cada momento del juego. También menciona que la eficacia de los jugadores va a estar valorada por el número de aciertos y errores producidos durante el juego.

Por su parte, Sucunza (2005) en su estudio remarca la importancia de este factor, detallando que hoy en día los futbolistas viven de los resultados, por lo que es de suma importancia analizar la eficacia de sus acciones ya que de ello dependerá su rendimiento deportivo.

2.6 Antecedentes

La investigación llevada a cabo por Casal, Losada y Ardá (2015) analiza las transiciones ofensivas y nos da ejemplos de cómo estudiar variables ofensivas en el fútbol, como los son los lapsos durante el partido y resultados parciales del encuentro.

Por su parte, González, López, Calabuig y Aranda (2015) estudiaron las posesiones que finalizaron en situación de gol de la Copa Mundial 2010, determinándose que en la zona retrasada rival fue donde más situaciones de gol se produjeron, registrándose un 79%.

A su vez, el estudio realizado por Tenga, Ronglan y Bahr (2010) llevado a cabo en el fútbol noruego, determinó que la evaluación de las interacciones de los oponentes es fundamental para identificar la eficacia de las tácticas de juego ofensivo en la probabilidad de anotar goles.

Por otra parte, Sucunza (2005) planteo una herramienta de observación con el fin de no solo observar y analizar las acciones técnicas del jugador de futbol, sino que también permite estudiar la eficacia del jugador realizando dichos gestos técnicos. El autor relaciona conceptos y procedimientos que son útiles para nuestro trabajo. Habla de gestos técnicos fundamentales y señala también los aspectos básicos del futbol.

La investigación de Chequini y Teixeira (2016) se realizó en base a observación directa, donde se destaca su instrumento de observación que es de máxima utilidad para nosotros por sus características mencionadas.

3. PROPUESTA METODOLOGICA

3.1 Modelo de investigación

La presente investigación se trata de un modelo cuantitativo. Hernández, Collado y Lucio (2014) señalan que este tipo de investigación ofrece la posibilidad de generalizar los resultados y nos otorgan el control sobre los fenómenos. Añaden que se utiliza este tipo de investigación para “consolidar creencias y establecer con exactitud patrones de comportamiento de una población” (p, 10). A su vez, permite una posibilidad de réplica y enfoque sobre puntos específicos. Siguiendo con lo establecido por los autores, es correcto afirmar que este enfoque confía en la medición numérica, en el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística, para lograr establecer patrones de comportamiento dentro de una población determinada. Por su parte, Cook y Reichardt (2000) definen al método cuantitativo como “las técnicas experimentales aleatorias, cuasi-experimentales, tests “objetivos” de lápiz y papel, análisis estadísticos multivariados, estudios de muestras, etc.” (p. 3). A su vez, los autores establecen que los investigadores que trabajan con métodos y paradigmas cuantitativos “se interesan por descubrir, verificar o identificar relaciones causales entre conceptos que proceden de un esquema teórico previo” (p.64).

Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert (2010) señalan que la metodología cuantitativa se centra en la teoría sustantiva del problema, ya que a partir de ahí se obtendrán los conceptos a incorporar al objetivo de investigación.

Para este estudio se utilizará la metodología observacional. Según Anguera y Hernández (2013) la metodología observacional constituye una de las opciones de estudio científico del comportamiento humano. En el ámbito deportivo permite recabar los datos directamente de los participantes. Esta captación directa de la información se realiza a través de los sentidos, permitiendo utilizar medios de grabación para facilitar la misma. Un análisis de estos datos permite hallar relaciones de diverso orden entre las dimensiones y categorías. La metodología observacional se desarrolla en contextos naturales o habituales, y consiste en un procedimiento científico que, en función de los objetivos planteados, pone en manifiesto la ocurrencia de conductas perceptibles.

3.2 Diseños observacionales

Anguera y Hernández (2013) establecen que los diseños observacionales están caracterizados principalmente por su gran flexibilidad brindando pautas útiles para conocer qué datos se quieren obtener. Este trabajo hace referencia a un estudio ideográfico en donde se visualiza a la selección uruguaya sub 20 como una unidad. Por otra parte según la clasificación se puede identificar a este estudio como de registro puntual, donde se observará en conjunto todos los partidos de una competición. Por último, según esta clasificación podemos establecer que estamos ante un diseño multidimensional donde se requiere la consideración de varios niveles de respuesta.

3.3 Nivel de investigación

Según la clasificación realizada por Sampieri, Collado y Baptista (2014) esta investigación se puede clasificar dentro de un nivel descriptivo en el cual el interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta o por qué se relacionan dos o más variables.

Dentro del nivel descriptivo, Thomas y Nelson (2007) sostienen que la investigación observacional es una técnica en la que el observador puede evaluar “el comportamiento de todos los participantes en su entorno natural” (p.21).

3.4 Niveles de muestreo

Para este trabajo es necesario identificar dos tipos de muestreo, intersesional e intrasesional (Anguera y Hernández, 2013). La muestra intersesional en esta investigación se compuso en los partidos disputados por la selección uruguaya de fútbol sub 20 en el mundial de corea 2017, mientras que la muestra intrasesional son todas las jugadas que finalizaron con remate al arco en dichos partidos, que en este caso fueron 124.

3.5 Instrumentos de recolección

Para un adecuado proceso de recolección de datos, se utilizó una planilla de observación con categorías de análisis establecidas, a partir de los objetivos específicos. Dicha planilla se utilizará en todos los partidos disputados por la selección en la competición.

Según lo establecido por Anguera y Hernández (2013) el sistema de categorías es diseñado por el observador, siendo un proceso en donde se estudia la individualidad de cada categoría y la estructura que forma el sistema. Por otra parte debe tener como características ser exhaustivo, en donde cualquier comportamiento del ámbito considerado como objeto de

estudio puede asignarse a una de las categorías. También, debe ser mutuamente excluyente en donde a cada comportamiento se le asigna una única categoría.

3.6 Instrumento de observación

1- Remate

Es el resultado final de la acción del remate

r1: gol

r2: pelota afuera

r3: interceptación rival

r4: parada del portero

2- Formas de finalización

Referencia a la parte del cuerpo con que impacta el balón el jugador atacante

f1: cabeza

f2: pie

f3: otra

3- Acción previa

Refiere a la acción que sucede previamente al remate al arco

AP1: balón parado

AP2: falta

AP3: pase

AP4: conducción

AP5: recuperación del balón

4- Posición en cancha

Es la posición y función que cumple el futbolista que remata

P1: defensas laterales

P2: defensas centrales

P3: mediocampista central

P4: mediocampista por banda

P5: puntero

P6: golero

5- Zona de donde se remata.

Lugar desde donde remata el jugador atacante.

Z1	Z5	Z9
Z2	Z6	Z10
Z3	Z7	Z11
Z4	Z8	

6- Tiempo en el que sucede el remate

T1: Minuto 0-15	T5: Minuto 61-75
T2: Minuto 16-30	T6: Minuto 76- 90
T3: Minuto 31- 45	T7: Minuto 91-105
T4: Minuto 46-60	T8: Minuto 106-120

7- Resultado al momento del remate

GAN: Cuando el equipo del jugador que remata va ganando

EMP: Cuando el equipo del jugador que remata va empatando

PIE: Cuando el equipo del jugador que remata va perdiendo

3.7 Calidad del dato

Avanzando en la investigación se establece un control en la calidad del dato, que es la manera de darle una garantía a la observación. Se ha establecido tradicionalmente como la fiabilidad del registro observacional (Anguera y Hernández, 2013).

Para Blanco (1989) un instrumento de fiabilidad es aquel que “tiene pocos errores de medida, y que muestra estabilidad, consistencia y dependencia en las puntuaciones individuales de las características evaluadas” (p. 7). A su vez, Anguera y Hernández (2013) hacen referencia al desarrollo de dos formas cuantitativas básicas para hallar la fiabilidad de los datos observacionales: Por un lado, el coeficiente de concordancia entre dos observadores

mediante registros independientes, utilizan el mismo instrumento de observación para la codificación de la conducta registrada, analizando los resultados de cada uno. Por el otro lado, el coeficiente de acuerdo, que está resuelto mediante la correlación.

3.8 Tratamiento de los datos

Según Hernández, Collado y Lucio (2014) el análisis de los datos cuantitativos ya casi nadie los hace de forma manual, utilizando y aplicando fórmulas, sino que se lleva a cabo mediante una computadora, sobre todo si hay un número importante de datos. Para analizar los datos y utilizar un programa informático, primero debe pasar por una codificación de datos, pasarlos a un archivo que será la matriz, y finalmente corregir emergentes que puedan haber surgido. A partir de ese momento es cuando se podrá llevar a cabo el análisis.

Se realizó un análisis estadístico descriptivo mediante los software EXCEL y SPSS, donde se aplicó la matriz de datos recabada. Para establecer la relación estadística se utilizó tablas de contingencia y la prueba de Chi-Cuadrado, además de realizarse una tabla de frecuencia absoluta y porcentaje.

Se lleva a cabo la prueba estadística Chi-Cuadrado. Los resultados arrojados fueron rechazados, ya que no cumplen el criterio de los valores mínimos en las frecuencias esperadas. Por consiguiente, no se tomará en cuenta dicha prueba de significancia (Alreck y Settle, 1985).

3.9 Procedimiento

Utilizando los instrumentos de Chequini y Teixeira (2016); López, López y Palao (2010); Pollard, Ensum y Taylor (2004) se estableció el manual que tiene modificaciones propias. El mismo fue aplicado utilizando el software LINCE (Gabin, Camerino, Anguera, y Castañer, 2012) por los dos investigadores por separado en el partido Barcelona – Real Madrid por la supercopa de España (2017), encuentro internacional disputado fuera de la competencia analizada, con el fin de comprobar su correcto funcionamiento. Durante esta etapa, se pudo apreciar la dificultad para identificar la variable localización del remate, por lo que se eliminó. Posteriormente, se analizó nuevamente el partido Barcelona – Real Madrid.

Para comprobar la fiabilidad del mismo se aplicaron las pruebas Kappa de concordancia interobservador e intraobservadores, obteniendo un índice de Kappa superior a 0,80 en todas las variables de análisis.

4. RESULTADOS Y DISCUSION

4.1 Eficacia general de los remates

Se recolectaron un total de 124 remates en los 7 partidos analizados, teniendo una media de $17,7 \pm 5,8$ remates por partido. Del total de los remates, 66 fueron errados ya que el balón fue afuera directamente, 32 parados por el golero rival, 19 terminaron desviados por el accionar defensivo y los restantes 7 remates culminaron en gol (Figura 7).

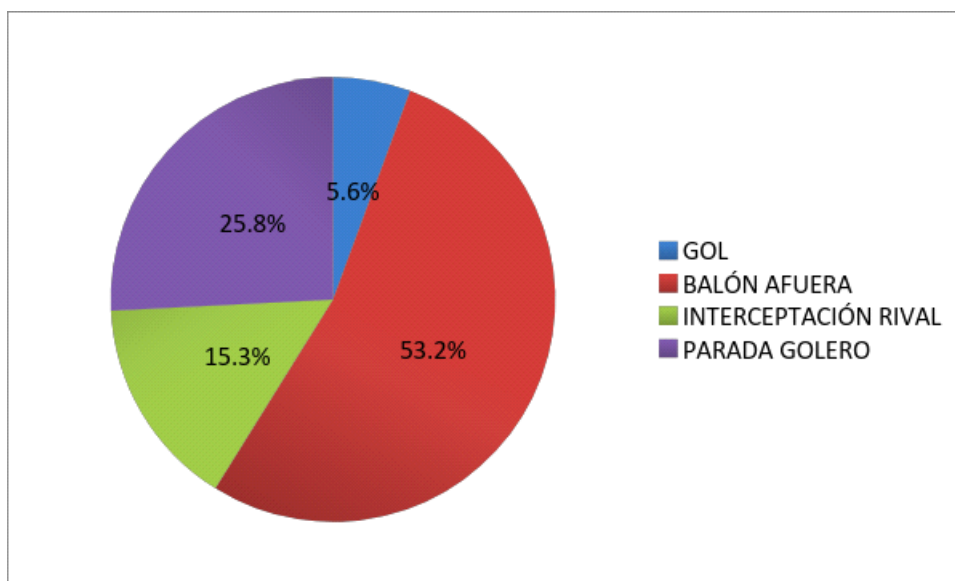


Figura 7. Resultado de las finalizaciones de los remates. Fuente: Elaboración propia, 2017.

Se aprecia una baja eficacia en comparación con el estudio llevado a cabo por Delgado, Domenech, Guzmán, y Méndez (2013) en el que demuestran que en el mundial 2010 se obtuvo un 8,7% de eficacia. El equipo uruguayo se encuentra por debajo del promedio mencionado, y en ese sentido, es que el técnico de la selección uruguayo sub 20, Fabián Coito, manifiesta su preocupación expresando que (tal como se cita en Kuchman, 2017) “en partidos tan parejos es clave efectivizar”.

Al igual que la parada del golero, la interceptación rival es un trabajo defensivo muy importante. En los gráficos se puede observar la frecuencia de esta acción en los partidos. Es una acción técnica defensiva válida, y que tal como dice Sucunza (2005) trata de modificar la trayectoria del balón luego de ser impulsado por el rival, logrando evitar que alcance el objetivo.

4.2 Eficacia según partido

Atendiendo a la distribución de los remates efectuados por Uruguay en cada uno de los partidos del campeonato, podemos destacar el gran número de remates frente a Italia en la fase de grupos. Por otra parte, en el partido frente a Japón se obtuvo un gran rendimiento en ataque con dos goles aunque el número de remates fue reducido (Figura 8).

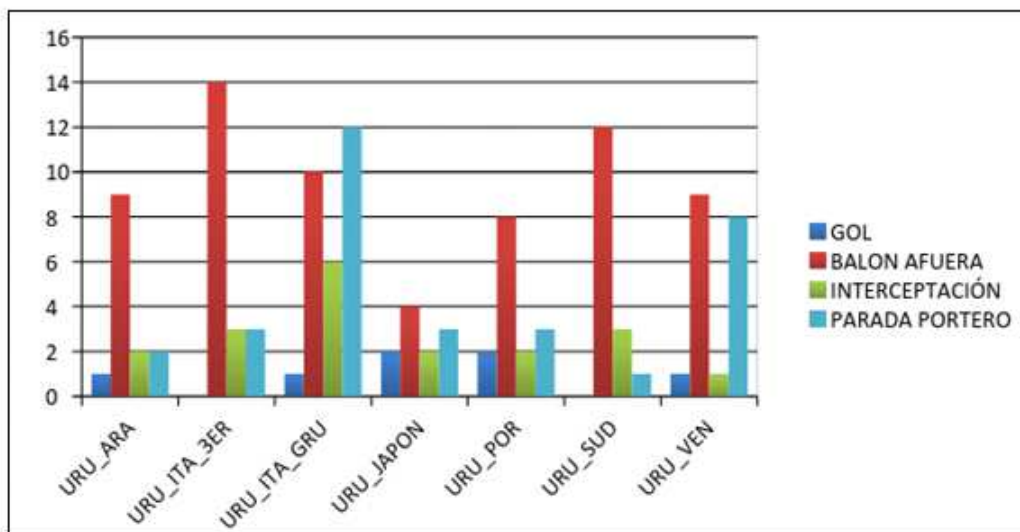


Figura 8. Distribución de remates por partido. Fuente: Elaboración propia, 2017.

En la fase de grupos se convirtieron tres de los siete goles que el equipo uruguayo marcó a lo largo de todo el campeonato: 1-0 contra Italia y 2-0 contra Japón. Los restantes cuatro fueron concebidos en los partidos de eliminación directa, 1-0 contra Arabia Saudita en octavos de final, 2-2 contra Portugal en cuartos de final y 1-1 contra Venezuela en semifinal. En dos de los partidos no hubo goles: 0-0 contra Sudáfrica en la fase de grupos y 0-0 contra Italia, donde posteriormente el equipo europeo se llevaría la victoria mediante lanzamientos de penales (Tercer puesto). En estos dos partidos el resultado de la finalización que predominó fue el balón afuera. Se registraron 14 remates afuera en el partido frente a Italia y 12 frente a Sudáfrica. Cabe destacar que en el partido frente a Sudáfrica la selección ya estaba clasificada para la siguiente fase y frente a Italia el equipo solo se jugaba la posibilidad de quedar en el tercer puesto, Simeone (2013) destaca que en este tipo de partidos los jugadores suelen relajarse lo que afecta al resultado final.

4.3 Eficacia de los remates según el resultado parcial

Si analizamos la distribución de los remates en función del resultado podemos determinar que del total de los remates, el 79,0% se realizaron mientras el partido se encontraba empatado, el 15,4% cuando se iba ganando y solamente el 5,6% de los tiros se efectuaron con el equipo en desventaja (Figura 9).

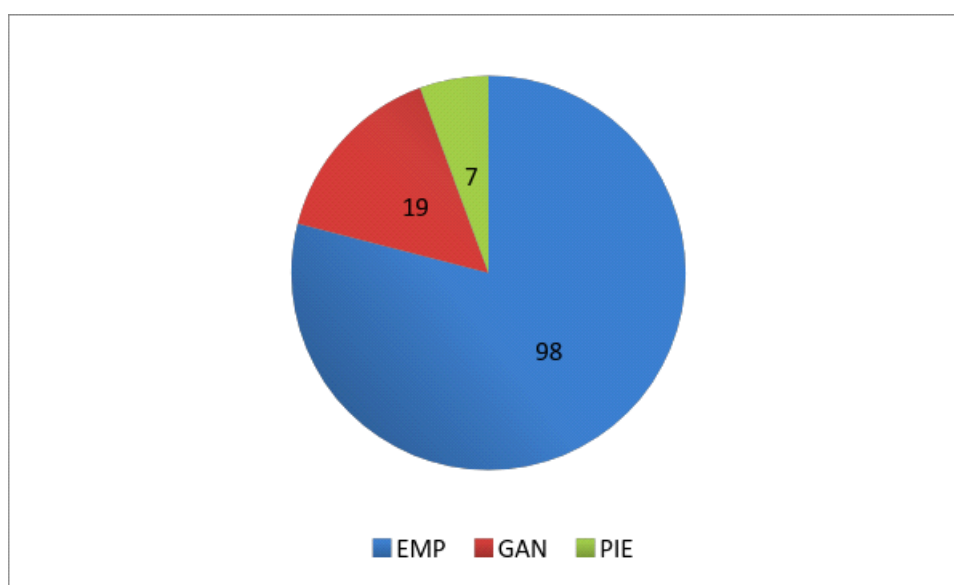


Figura 9. Distribución de los remates en función del resultado parcial. Fuente: Elaboración propia, 2017.

Luego de lograr la ventaja en el marcador, el porcentaje de remates disminuye considerablemente, lo que puede estar determinado por un cambio en la estrategia del equipo, con menor intención de ataque; este dato coincide con el estudio llevado a cabo por Lago, Lago, Rey, Casáis, y Domínguez (2012), donde establece que se apreció una disminución de la probabilidad de alcanzar la zona de finalización a medida que el marcador reflejó un resultado más ventajoso en las finalizaciones llevadas a cabo por un equipo de la liga española.

Durante el campeonato, las únicas dos veces que Uruguay se vio en inferioridad en el marcador fue contra Portugal, en cuartos de final (ya que Uruguay debió revertir el 0-1 y el 1-2), en tales momentos remataron solamente siete veces, convirtiendo dos goles. Ello pone de manifiesto la eficacia que demostró el equipo ante esta situación. Cabe destacar que los partidos comienzan desde un empate en cero, y esto hace que en la mayoría de los casos, este resultado parcial sea el que predomine en los encuentros.

4.4 Eficacia de los remates según la zona de remate

Del total de los remates, 52 fueron ejecutados desde dentro del área, 67 desde fuera del área por el centro de la cancha y 5 desde fuera del área por los laterales de la cancha (Figura 10).


1,6%	5,6%	27,4%	8,9%	0,0%
Z1	Z2	Z3	Z4	Z5
1,6%	12,9%	29,8%	9,7%	0,8%
Z6	Z7	Z8	Z9	Z10
				
				Z11
1,6%				

Figura 10. Distribución de remates según la zona de la cancha. Fuente: elaboración propia, 2017.

La mayor cantidad de remates fue efectuada desde fuera del área, pero en estos casos el objetivo se alcanzó en pocas oportunidades. Sin embargo, en los remates que se ejecutaron desde dentro del área, se logró una mayor eficacia en tanto fue más usual la conversión. Este escenario coincide con lo que plantean Chequini y Teixeira (2016) en tanto demuestran que la gran mayoría de los goles se convierten a través de remates efectuados dentro del área. También coincide con Rojas (2015) donde señala que 119 goles de los 145 efectuados en la copa del mundo 2010 fueron ejecutados desde dentro del área.

Se puede apreciar que el equipo remató muy poco y sin éxito desde los laterales (Z1, Z5, Z6, y Z10), ya que en ningún caso se logró marcar, por lo que es correcto afirmar que, a mayor distancia con respecto al arco menor eficacia. A pesar de ello, podemos ver que se realizan más lanzamientos desde afuera del área, lo que puede explicarse en tanto al ser el fútbol un deporte de oposición, el equipo rival defenderá o hará más difícil la tarea del atacante a medida que éste se acerque más a su portería (Tenga, Ronglan y Bahr, 2010). Dentro del área se advierte un mayor número de remates por el lado derecho. Esto se puede

deber a que los punteros de la selección son diestros, por ende buscan finalizar por su perfil más hábil.

4.5 Eficacia de los remates según posición del jugador

Se observaron 44 remates que fueron ejecutados por punteros, 39 por mediocampistas centrales, 27 por mediocampistas por bandas, 8 por defensas laterales, 6 por defensas centrales y ninguno por el golero (Figura 11).

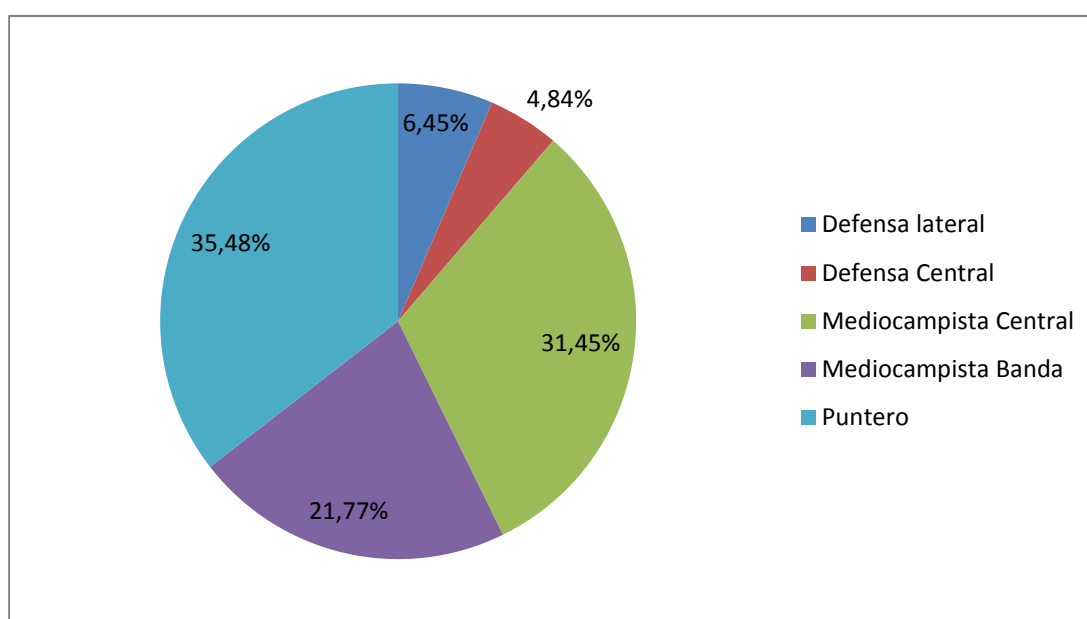


Figura 11. Distribución de los remates según posición de jugador. Fuente: Elaboración propia, 2017.

Los punteros y los mediocampistas centrales fueron los que más veces remataron al arco. Los punteros registran casi la mitad del total de los tiros del equipo, cumpliendo con su principal función. Los mediocampistas centrales, si bien no se caracterizan por su frecuente ataque, los siguen con un número alto de remates. Tomando en cuenta que son los jugadores de ofensiva que más alejados están del área rival, se puede advertir la capacidad del equipo para rematar desde lejos. Por otra parte, los mediocampistas por banda resultan ser los jugadores con mayor eficacia. Como expresa Balagué (2012) “utilizando las bandas y los extremos se generan más espacios” (p.189), por lo que podemos determinar que al desarrollar este juego se llega a posiciones de remate de forma inesperada y con más espacio para ejecutar. Por último, las defensas laterales y centrales son los que menos remataron al arco. Las intervenciones de los mismos fueron en su gran mayoría a través de pelotas paradas, siendo excepciones en el partido, por lo que no se registraron datos significativos.

4.6 Eficacia según la posición

De las 5 posiciones que se advierten en este sistema de juego se destaca la eficacia que tuvieron los mediocampistas por banda convirtiendo 2 goles (Tabla 1).

	Mediocampista Central	Mediocampista Por Banda	Puntero
GOL	2,6%	7,4%	4,5%
PELOTA AFUERA	48,7%	48,1%	61,4%
INTERCEPT. RIVAL	23,1%	11,1%	13,6%
PARADA PORTERO	25,6%	33,3%	20,4%

Tabla 1. Eficacia de remate por posición en cancha. Fuente: elaboración propia, 2017.

A pesar de que se advierte un alto porcentaje de pelotas afuera, este panorama es más favorable que el apreciado por Delgado, Domenech, Guzmán, y Méndez (2013) en el estudio acerca de las finalizaciones de la copa del mundo 2010 donde el porcentaje de pelotas afuera fue 62,3%.

Los punteros registran una eficacia de gol muy baja. Esto se debe en parte a las acciones defensivas de los rivales, tanto del portero como de los defensores. Mangione (2002) señala que “un delantero tiene pocas posibilidades de tomarse tiempo para colocar la pelota”. El hecho de que estos jugadores estén siempre cerca del área del oponente hace que los jugadores contrarios estén atentos a sus movimientos, y siempre se encuentren en inferioridad numérica al entrar en contacto con el balón.

Los mediocampistas por banda fueron los que más paradas de porteros y menor interceptación rival registraron en sus remates al arco. Cappa (2004) sostiene que los cambios de sentido en ofensiva, sector donde se ubican los mediocampistas por banda, sirven para sorprender al rival desacomodado y lograr la superioridad numérica. Por lo que las excesivas paradas del portero y pocas interceptaciones rivales se pueden asociar a la manera en la que estos jugadores llegan a la definición, mayormente acompañando la jugada por el lado contrario y sorprendiendo a la defensa rival.

Los jugadores que menor eficacia registran, son los mediocampistas centrales. Si bien no tienen como función principal llegar a definir el ataque, arrojan números llamativamente bajos para esta posición. Castelo (1999) manifiesta que el mediocampista central deberá aprovechar y culminar las acciones utilizando su gran eficacia técnico-táctica a través de remates de larga y corta distancia. La escasa eficacia que se vislumbró en estos jugadores se manifiesta a través de la gran cantidad de remates no concretados y del único gol convertido a lo largo de todo el torneo. A pesar de ello, vale destacar que casi el 50% de sus remates fueron parados por el portero o desviados por la defensa rival.

Los números arrojados por los defensores no se analizaron ya que se considera que la eficacia en este caso no es representativa.

4.7 Eficacia según tipo de finalización

La distribución del resultado de los remates registró una eficacia similar para las diferentes formas de finalización. (Tabla 2)

	Gol	Pelota Afuera	Interceptación. Rival	Parada portero
Cabeza	1	12	1	3
Pie	6	54	18	29
	7	66	19	32

Tabla 2. Resultado y tipo de finalizaciones. Fuente: Elaboración propia, 2017.

A lo largo del torneo se apreciaron únicamente dos tipos de remates: con la cabeza, y con el pie, no registrándose ningún otro tipo de remate. Los remates con el pie fueron más frecuentes, alcanzando el 86,3%, frente al 13,7% de las finalizaciones con la cabeza. Sin embargo, se registró mayor eficacia en los segundos, registrándose un 5,9% de eficacia en los remates de cabeza, y un 5,6% en las ejecuciones con el pie. Cruyff (2002) establece que no todos los jugadores que realizan goles de cabeza son grandes rematadores, sino que saben adaptarse a las circunstancias creando el espacio necesario para lograr rematar cómodamente y así convertir.

4.8 Eficacia según acción previa al remate

De las cinco acciones previas estudiadas, tres terminaron en gol: falta directa, pase y recuperación de pelota. La figura 12 muestra la aplicación y la frecuencia de cada una de ellas.

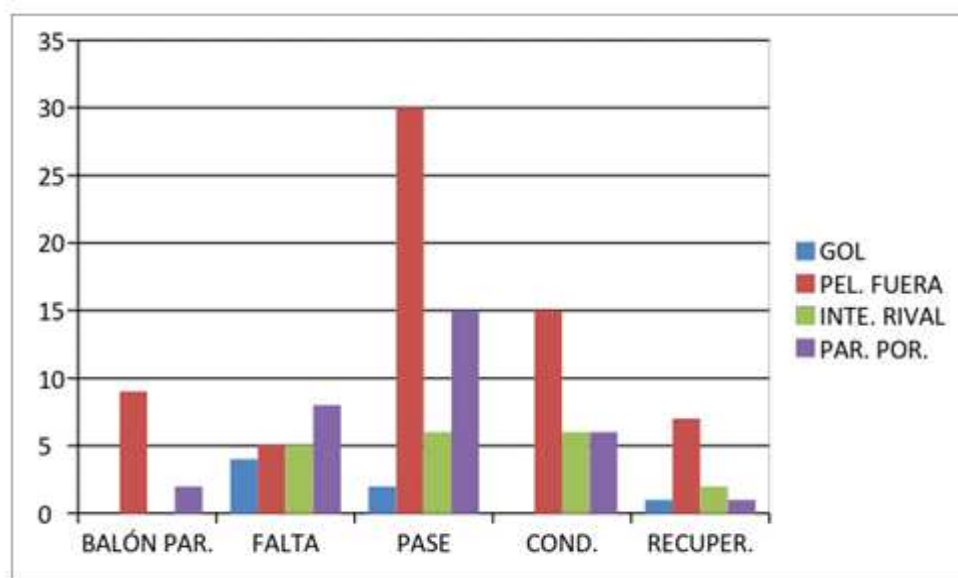


Figura 12. Distribución de los remates según la acción previa. Elaboración propia, 2017.

La falta fue la acción previa en la que se registró mayor eficacia de los remates. Este resultado está directamente asociado con los goles de penal (3) y el de falta directa, porque de esta forma se marcaron 4 de los 7 goles registrados. A través de los balones parados, a pesar de que son un arma de ataque, el equipo no logró concretar ningún gol, y los remates terminaron, en su mayoría, afuera. En la investigación llevada a cabo por Maneiro (2014) se encontró que en los campeonatos internacionales estudiados, las acciones a balón parado tuvieron una efectividad del 2,2%.

Por otra parte, se destaca la cantidad de remates que finalizan afuera provenientes del gesto técnico pase, como acción previa. El mismo, es el gesto técnico básico en el fútbol, Sucunza (2005) dice que es el principio del juego colectivo y permite llegar al objetivo en el menor tiempo posible.

Los remates provenientes de una conducción tampoco tuvieron éxito. La mitad de las finalizaciones terminaron con la pelota directamente afuera de la portería, y la otra mitad se

dividió equitativamente entre interceptación rival y paradas de portero, cada una con 6 remates.

4.9 Acción previa según la forma de finalización.

El 88,7% de las acciones que las anticipo un pase fueron finalizadas con el pie, en cambio el 90,9% de las acciones que fueron elaboradas mediante una pelota parada fueron finalizadas con la cabeza (Figura 13).

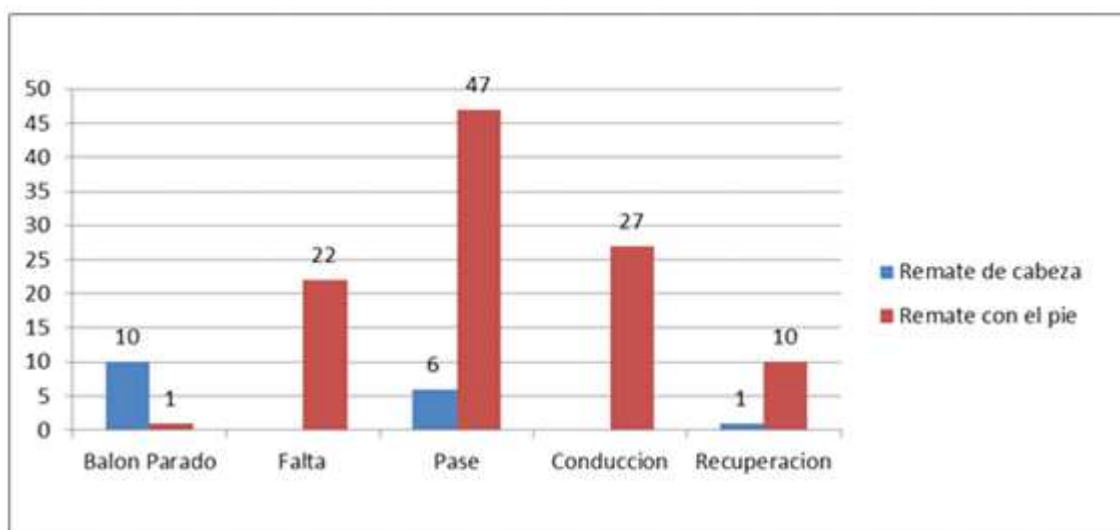


Figura 13. Distribución de la acción previa según la forma de finalización. Elaboración propia, 2017.

El pase fue la acción previa que más se utilizó a la hora de ir en busca del gol, con el 42,7% al igual que en el estudio llevado a cabo por González, López, Calabuig y Aranda (2015). Esto se debe a que un gran porcentaje de ataques funcionan con pases cortos y una búsqueda en espacios reducidos, por realizar ese último pase horizontal que deje a un compañero en posición de remate al arco (Cruyff, 2002).

Los remates provenientes de falta (tiro libre, penal) fueron realizados únicamente con el pie, siendo el 20% del total. Este tipo de remates fueron claves durante el mundial, y a su vez los más efectivos, ya que 4 de los 7 goles marcados en el torneo se anotaron de esta forma.

Al igual que los tiros libres, los remates provenientes de una conducción fueron únicamente con el pie, siendo el 25,2% del total de los remates al arco.

4.10 Eficacia según momento del partido

El lapso 76-90 fue el tramo donde se realizaron más remates (24), mientras que el lapso 61-75 fue el tramo donde se realizaron menos remates (14) (Figura 14).

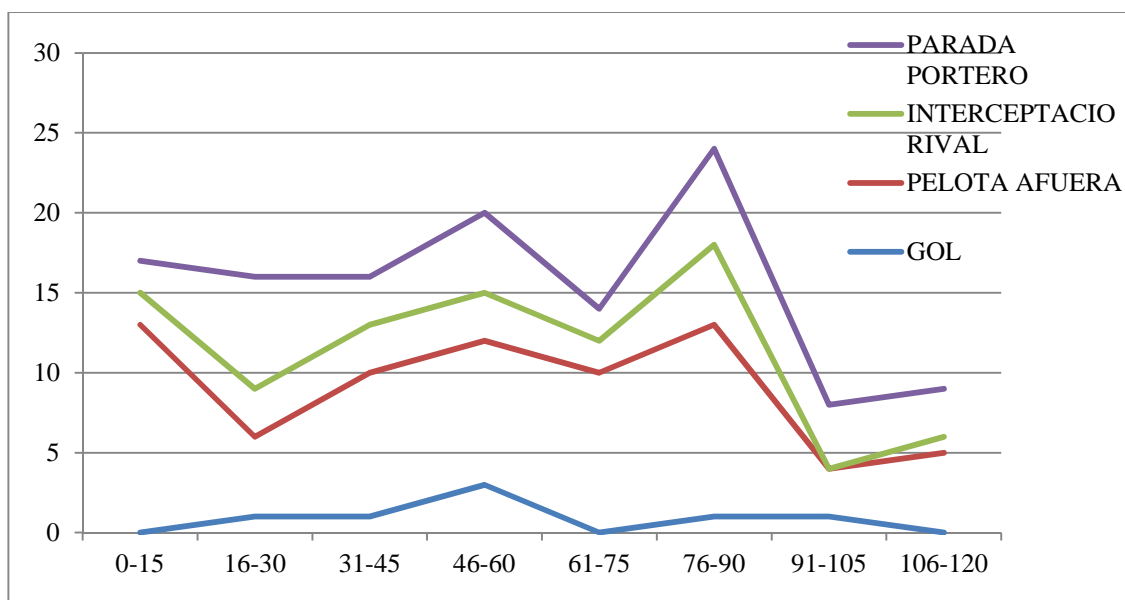


Figura 14. Distribución de los remates según el momento del partido. Fuente: Elaboración propia, 2017.

De acuerdo a los datos obtenidos, podemos afirmar que el período en el que ocurrieron más goles fue en el comprendido entre los 46 y los 60 minutos. Esta aseveración se diferencia de las conclusiones a las que arriban Delgado, Domenech, Guzmán, y Méndez (2013), en tanto muestran que son los lapsos correspondientes a 61-75 y 76-90 minutos aquellos en los que se convierten mayor cantidad de goles. Se observa un gran número de remates en el primero y en el último lapso del tiempo reglamentario. A su vez, es posible apreciar un menor número de remates en el alargue, debido a que únicamente se disputó tiempo extra en tres partidos.

5. CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos en el estudio podemos concluir que el equipo remató 124 veces en los 7 partidos que disputó durante el campeonato, registrándose una media de $17,7 \pm 5,8$ por partido. El 53,2% de los remates fueron rechazados por el arquero rival, y apenas un 5,6% cumplieron el objetivo y terminaron en gol.

Las zonas cercanas al arco fueron las más eficaces, sin embargo, los remates desde lejos fueron los más frecuentes. Desde fuera del área predominaron los remates sobre la zona izquierda, mientras que dentro del área predominaron prevalecieron los remates desde la zona derecha.

Los punteros fueron los jugadores que más remates al arco realizaron, registrando el 35,8% del total, y obteniendo una eficacia de 4,5%, seguidos por los mediocampistas centrales con el 31,4% del total de remates y una eficacia de apenas 2,6%. Los jugadores que consiguieron la mayor eficacia fueron los mediocampistas que alcanzaron un 7,4%

Se apreció la supremacía de remates con el pie, alcanzando el 86,3%, frente al 13,7% de los efectuados con la cabeza. A pesar de su baja frecuencia, los remates de cabeza registraron una eficacia mayor con un 5,9% contra un 5,6% que registraron los remates con el pie.

Las acciones previas al remate que se presentaron con mayor frecuencia corresponden al gesto técnico de pase con el 42,7%. Los remates provenientes de una falta directa fueron los que más eficacia registraron, siendo el 20% del total de los remates y marcando 4 de los 7 convertidos por la Selección Uruguaya durante el Mundial.

Mientras que el equipo iba perdiendo se remataron únicamente 7 veces. En los momentos que el equipo iba ganando se remataron 19 veces y mientras el equipo iba empatando remató en 98 oportunidades.

El lapso 76 – 90 fue en el que más se efectuaron remates (24) mientras que en el tramo 61 – 75 fue cuando se registró la menor cantidad (12). Por otra parte, el lapso donde se convirtieron más goles fue al comienzo de los segundos tiempos de juego (46 – 60).

Para finalizar, podemos concluir que la Selección Uruguaya de Fútbol Sub 20 posee gran cantidad de rematadores, ya que la distribución de los remates involucra a todos los jugadores de cancha, y no solamente a los punteros o atacantes.

Como limitante de la investigación, se vio imposibilitada el estudio de la variable de la “zona del arco donde si dirige el remate” debido a que no se contaba con una imagen precisa para la visualización de esta variable.

Para futuras líneas de investigación se propone examinar la variable de la defensa rival y los remates ejecutados por los defensas de la Selección. Si bien estos jugadores lograron anotar goles durante el campeonato, ello no formó parte del objeto de estudio del presente trabajo, considerando la escasez de sus remates al arco.

6. REFERENCIAS

- Alreck, P. L. y Settle, R. B. (1985). *The Survey Research Handbook*. Illinois, Estados Unidos: Richard Irwin.
- Anguera, M. T.; Hernández, M. (2013). La metodología observacional en el ámbito del deporte. *Revista de Ciencias del Deporte*, 9.
- Balagué, G. (2012). *Pep Guardiola. Otra manera de ganar*. Barcelona, España: Verdugol.
- Blanco, A. (1989). Fiabilidad y generalización de la observación conductual. *Anuario de psicología*. 43(4), 3-28.
- Cappa, A. (2004). *¿Y el fútbol dónde está?* Lima, Perú: PEISA.
- Casal, S., Losada, J. y Ardá T. (2015). Análisis de los factores de rendimiento de las transiciones ofensivas en el fútbol de alto nivel. *Revista de Psicología del Deporte*. 24(1), 103-110.
- Castelo, J. (1999). *Fútbol. Estructura y dinámica del juego*. Barcelona, España: INDE.
- Cruyff, J. (2002). *Me gusta el fútbol*. Barcelona, España: RBA LIBROS.
- Cook, T. D. y Reichardt CH. S. (2000). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid, España: Ediciones Morata, S. L.
- Delgado, J., Domenech, C., Guzmán, J. y Méndez, A. (2013). Offensive and defensive team performance: relation to succesfull and unsuccessfull participation in the 2010 soccer world cup. *Journal of human sport & exercise*.8 (4), 894-904.
- Fuentes, J. L. y Fullaondo, G. (2010). *Táctica y sistemas de juego: nivel III*. Bilbao, España. Recuperado de: <https://familysearch.org/patron/v2/TH-904-49349-247-0/dist.pdf?ctx=ArtCtxPublic>

- Federación Internacional de Fútbol Asociados. (2011). *Reglas de juego*. Zurich, Suiza: FIFA.
- Gabin, B., Camerino, O., Anguera, M. T. y Castañer, M. (2012). *Lince: multiplatform sport analysis software*. Barcelona, España: ELSEVIER.
- Gómez, A., Gómez, M y Jiménez, S. (2013). Diferencias entre equipos ganadores y perdedores del fútbol en función del tipo de partido mediante el estudio de indicadores de rendimiento. *Revista euroamericana de ciencias del deporte*. 2(1), 37-41.
- González, A. (2012). *Análisis de la eficacia del contraataque en balonmano como elemento de rendimiento deportivo* (Tesis doctoral). Universidad de León, España.
- González, J., López, I., Calabuig F. y Aranda, R. (2015). Indicadores tácticos asociados a la creación de ocasiones de gol en fútbol profesional. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. 10(1), 215-225.
- Heddergott, K. (1978). *FÚTBOL. Del aprendizaje a la competencia*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kapelusz.
- Hernández, J., (1994) *Fundamentos del deporte. Análisis de las estructuras del juego deportivo*. Barcelona, España: INDE.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Perú: MCGRA W-HILL.
- Kuchman, B. (2017). *Fabián Coito aplaudió el buen juego celeste pero pidió más efectividad*. Recuperado de: <https://ecos.la/UY/2/deportes/2017/05/24/13939/fabian-coito-aplaudio-el-buen-juego-celeste-pero-pidio-mas-efectividad>

- Lago, J.; Lago, C.; Rey, E.; Casáis, L. y Domínguez, E. (2012). El éxito ofensivo en el fútbol de élite. Influencia de los modelos tácticos empleados y de las variables situacionales. *European Journal of Human Movement*. 28, 145-170.
- Maneiro, R. (2014). *Análisis de las acciones a balón parado en el fútbol de alto rendimiento: saques de esquina y tiros libres indirectos. Un intento de identificación de variables explicativas*. Recuperado de: https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/12426/ManeiroDios_Ruben_TD_2014.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Mangione, O. (2002). *Gabriel Batistuta, perfil de un crack que se construyó a sí mismo*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana
- Mombaerts, E. (2000). *Fútbol. Del análisis del juego a la formación del jugador*. Barcelona, España: INDE.
- Oliva, C. y Blanco, A. (2011). Codificación, registro y análisis de la acción de éxito en fútbol. *Cuadernos de psicología del deporte*. 11(2), 97-103.
- Pollard, R., Ensum, J. y Taylor, S. (2004). Estimating the probability of a shot resulting in a goal: The effects of distance, angle and space. *International Journal of Soccer and Science*, 2(1), 50-55.
- Rojas, E. (2015). *Marcelo Bielsa, los 11 caminos al gol*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R. (2010). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

- Silva, D. (2011). *Praxis de las acciones a balón parado en fútbol. Revisión conceptual bajo las teorías de la praxiología motriz* (Tesis doctoral). De la base de datos Tesis Doctorals en Xarxa.
- Simeone, P. (2013). *El efecto Simeone, la motivación como estrategia*. Barcelona, España: Plataforma.
- Sucunza, S. (2005). *El análisis de la eficacia técnica del jugador de fútbol en competición*. Recuperado de: <http://arquivo.ufv.br/des/futebol/artigos/El%20an%C3%A1lisis%20de%20la%20eficacia%20t%C3%A9cnica.pdf>
- Teixeira, M. y Chequini, L. (2016). Relação entre as ações finais que resultaram em gol e o mando de campo no Campeonato Brasileiro de 2009 - Série A. *Revista brasileira de Ciências do Esporte*, 38(4),363-369.
- Tenga, A., Ronglan, L. T., y Bahr, R. (2010). Measuring the effectiveness of offensive match-play in professional soccer. *European Journal of Sport Science*, 10(4), 269-277.
- Thomas, J. y Nelson, J.(2007). *Métodos de investigación en actividad física*. España: Editorial Paidotribo.
- Yañez, R., Almarza, A., Rodríguez, L., Balaguer, W., Endre, I., Valenzuela, B. y Gutiérrez, J.C., (2015). *El fútbol formativo. Iniciación nivel 1: la tecnificación*. Santiago de Chile, Chile: INAF.

ANEXO

ACCIÓN PREVIA

	A1	B1	A2	B2
A1	X	1	1	0,87
B1	X	X	1	0,87
A2	X	X	X	0,87
B2	X	X	X	X

FORMAS DE FINALIZACIÓN

	A1	B1	A2	B2
A1	X	1	1	1
B1	X	X	1	1
A2	X	X	X	1
B2	X	X	X	X

REMATE

	A1	B1	A2	B2
A1	X	1	0,93	0,93
B1	X	X	0,93	0,93
A2	X	X	X	1
B2	X	X	X	X

RESULTADO

	A1	B1	A2	B2
A1	X	1	1	0,92
B1	X	X	1	0,92
A2	X	X	X	0,92
B2	X	X	X	X

POSICIÓN EN LA CANCHA

	A1	B1	A2	B2
A1	X	1	0,92	0,93
B1	X	X	0,92	0,93
A2	X	X	X	0,85
B2	X	X	X	X

TIEMPO

	A1	B1	A2	B2
A1	X	1	1	1
B1	X	X	1	1
A2	X	X	X	1
B2	X	X	X	X

ZONA DEL CAMPO

	A1	B1	A2	B2
A1	X	1	0,86	0,86
B1	X	X	0,86	0,86
A2	X	X	X	0,8
B2	X	X	X	X

	INTER	INTRA
ACCIÓN PREVIA	0,935	0,935
FINALIZACIÓN	1	1
REMATE	0,965	0,93
RESULTADO	0,96	0,96
ZONA	0,88	0,86
TIEMPO	1	1
POSICIÓN	0,925	0,925